entrevista



JORDI SOLE-TURA

Diputado socialista. Redactor de la Constitución.

«Nadie, ni el País Vasco, quiere el derecho a la autodeterminación»

«El temporal se acabará el domingo, con un mapa de coaliciones en el que es posible una entre PNV y PSOE»

J. C. GEA

Más que la vigencia de la Constitución –que defiende aunque «no nos hallemos frente a un texto sagrado»–, al diputado socialista Jordi Solé-Tura le preocupa que ese debate se haya suscitado a raíz de la tregua de ETA. Llevarlo más allá significaría para el ex ministro de Cultura, que participó en la redacción de la Carta Magna, «haber quedado a merced de la violencia». Solé-Tura, a quien presentó el columnista de LA NUEVA ESPAÑA Pedro de Silva, defendió ayer en el Ateneo Jovellanos su visión de la España de los nacionalismos en el marco de la Constitución.

–¿Qué síntomas presenta una Constitución desfasada?

–El sistema no funciona o las instituciones no cumplen su papel. Es lógico preguntarse estas cosas cuando han pasado veinte años. Pero las constituciones que duran son aquellas que se conciben con mucha flexibilidad: esas se adaptan solas a los cambios. Y la nuestra es de ese tipo. Por ejemplo: en la Constitución no se dice nada del derecho al aborto y se ha legislado su aplicación sin cambiar nada. Lo mismo ha sucedido con la legislación del Ejército profesional.

–¿Dónde debería cambiar?

–Siempre he dicho que el Senado representa a una estructura del pasado, como las provincias. Debería ser un Senado federal, con representación de las autonomías y las ciudades, y con capacidad para negociar con el Gobierno central. El resto del texto no necesita tocarse.

–Ante el debate nacionalista, ¿cree acertado que el PSOE adopte la estrategia de denunciar supuestos «frentes»?

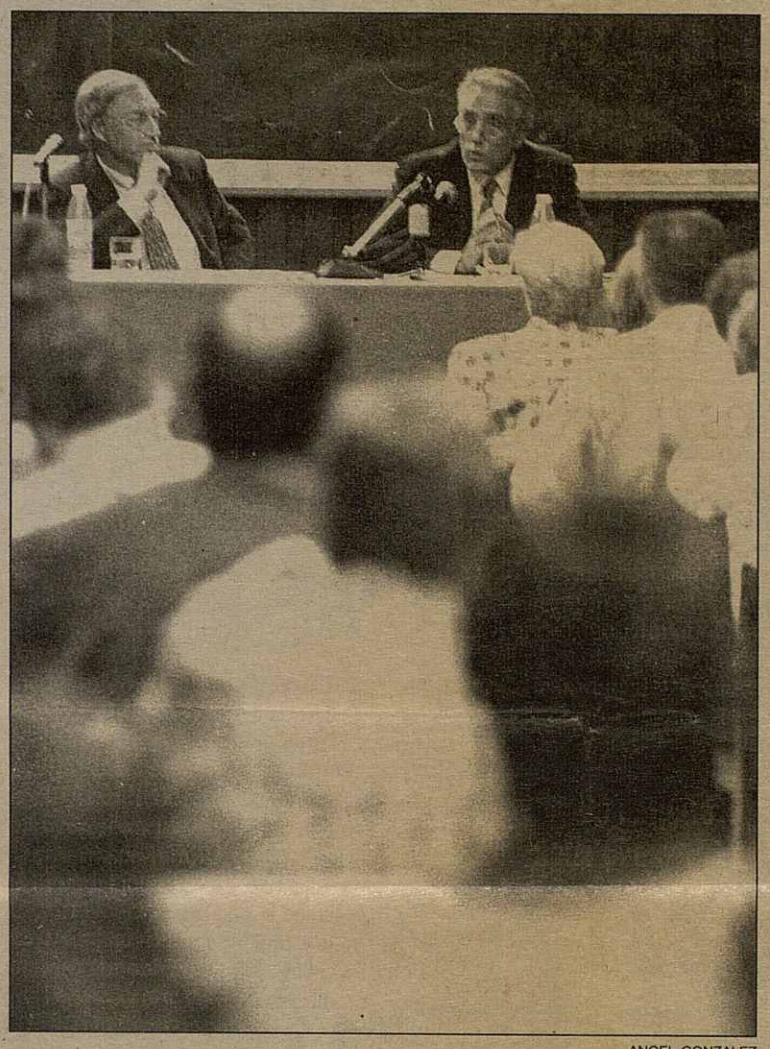
–La estrategia de bloque frente a bloque crea líneas divisorias muy difíciles de borrar. Yo pido a mi partido que no entre en esa lógica perversa y falsa de nacionalismo contra nacionalismo y que esté en disposición de negociar con todos para evitar que la violencia vuelva. También que se coloque al margen del nacionalismo españolista, que está completamente pasado de moda.

–No está sucediendo así en el caso de los «barones» del Sur.

–Entiendo la declaración de Mérida y que tres presidentes autonómicos quieran defender lo suyo, pero no que para ello se pongan al lado del Gobierno español, que no me produce confianza y que va a lo suyo. Yo atribuyo una parte importante de todo este guirigay al PP, sobre todo después de Ermua, cuando vio que podía capitalizar aquella reacción popular.

–En un reciente artículo reivindica la ingenuidad como programa político. ¿De verdad cree eso posible en este país?

–Ingenuidad es tener claras cosas elementales: que es mejor vivir feliz que mal; mejor vivir que matar... Por contra, la discusión política que estamos viendo en la campaña vasca es horrenda, no tiene que ver con lo que quiere la gente, que es que no le creen problemas adicionales, que haya prosperidad, trabajo. La batalla política por arriba es lo contrario.



ANGEL GONZALEZ

Solé-Tura (izquierda) y De Silva, ante el público, ayer, en el Ateneo Jovellanos.

«Pido a mi partido que se coloque al margen del nacionalismo españolista, completamente pasado de moda»

–Al ciudadano esa batalla de abstracciones le desconcierta. ¿Dónde buscar referencias?

–Es cierto: existe un enorme desconcierto. El lenguaje político está cada vez más distante del cotidiano, se desplaza al insulto y habla de abstracciones que no interesan a la gente. Estos años, el sistema ha funcionado, pero hay problemas nuevos, horizontes nuevos y la gente se pregunta, ¿qué me dicen a mí de todo esto los políticos?

–Pero en definitiva, ¿dónde encuentra el ciudadano una boya en mitad del temporal?

–El temporal se habrá acabado el domingo que viene. Se reconducirá todo. Ya ha sucedido: se han dicho cosas gordísimas y luego no ha pasado nada. El domingo se volverá a un mapa de coaliciones que puede que sean distintas de las anteriores. Puede verse perfectamente una coalición entre el PSOE y el PNV, como en algunos ayuntamientos.

–¿Y nada habrá cambiado después de todo este ruido?

–El gran cambio sería que ETA no volviese a matar. El problema es a cambio de qué. ¿Cómo tener seguridad, cuando se exige el derecho a la autodeterminación, que es algo que estoy convencido de que no interesa a nadie en el País Vasco? ¿O el precio son los presos? Se podría abordar, pero podría ser muy traumático encontrarse cara a cara en la calle con los asesinos. Será un proceso lento. La tregua es importante porque dificulta volver a la violencia, pero no sé qué pasará.

–González advertía en el Alcázar del riesgo de que «lo inmediato oculte lo pasado remoto». ¿Qué papel asigna a la cultura en el debate actual?

–Ser cultura de la tolerancia, lo que quiere decir analizar nuestra historia sin empeñarse en que es magnífica, porque es terrible. Aquí la cultura ha sido siempre la de la intolerancia. El primer momento en que hay una cultura de la tolerancia viene con la primera Constitución democrática que nos ha durado, porque todas las anteriores acabaron pronto y con violencia. Pero es verdad, como dice el tango, que veinte años son nada, son un instante.

En el área sanitaria de Gijón hay unos 1.000 enfermos de Parkinson, según los expertos. Se trata de un trastorno con mayor presencia en pacientes ancianos. Pese a que no tiene curación, los especialistas aseguran que la calidad de vida de los enfermos ha mejorado sensiblemente.

Cabueñes detecta unos 1.000 enfermos de Parkinson en el concejo

Los expertos alertan de algunos fármacos que provocan la enfermedad

Ana RUBIERA

«Para el parkinsonismo no tenemos curación por ahora, pero sí tratamientos. En los últimos 30 años se han conseguido grandes logros que tienen que ver con la calidad de vida de los pacientes. Eso es importante y por eso estamos trabajando duro en centros como Cabueñes». El neurólogo Agustín Acebes protagonizó ayer una de las charlas informativas organizada por una asociación, «Parkinson Asturias», que apenas cuenta un año de vida en Gijón pero que intenta ofrecer información útil a familiares y afectados por dicha enfermedad. Precisamente, el doctor Acebes se refirió a que en el área sanitaria de Gijón se estima que hay unos 1.000 enfermos de Parkinson.



MARCOS LEON

Agustín Acebes.

Respecto a las características del trastorno, el neurólogo explicó que se trata de una enfermedad que llega a tener un diagnóstico claro. Entre los principales signos, Acebes recordó «la torpeza de movimientos, el temblor, la rigidez o sensación de acartonamiento y la instabilidad postural que provoca frecuentes caídas y marcada inclinación de los pacientes». Además, añadió como otro elemento común en los enfermos los trastornos anímicos y depresivos. Según el especialista, un parkinsonismo es la conjunción de todos esos signos, pero a ellos se puede llegar por diversos conductos: «Por determinadas intoxicaciones, por la enfermedad de Parkinson propiamente dicha, e incluso por la toma de diversos fármacos. En ese último caso, que es frecuente con medicación para el riego o los mareos, suspendido el tratamiento de fármacos el paciente suele mejorar».

Médicos y ortoprotésicos se presentan en Gijón con unas 250 empresas

«Orto-98», que arranca hoy, reúne a especialistas europeos y americanos

Azucena RODRIGUEZ

La «mayor feria de ortopedia de España» se encuentra, desde hoy y hasta el próximo sábado, día 24, en el recinto ferial gijonés. En su séptima edición, el congreso «Orto'98», organizado por la Asociación de Ortesistas y Protesistas del Principado de Asturias (AOPA), en colaboración con la Federación Española de Ortesistas y Protesistas (FEDOP) y la Feria Internacional de Muestras (FIDMA), agrupará a unos 1.500 participantes. «Todo un récord», según palabras del presidente del simposio, José María Díaz Anta.

Se trata del primer encuentro de este tipo que se realiza en la región. Un total de 16 técnicos ortoprotésicos y profesionales médicos de hospitales de Madrid, Barcelona, Valencia y Asturias, va a impartir durante tres días diversas ponencias acompañados de pacientes que se han visto sometidos a modernas técnicas de intervención quirúrgica.

Todas las charlas se desarrollarán en el anfiteatro del recinto de la Feria de Muestras y contarán con la presencia de 200 congresistas provenientes también de Portugal, Alemania, EE UU, Italia, Francia y Argentina.

Además, «Orto-98» presenta una exposición comercial, que se reparte «en 2.700 metros cuadrados del Pabellón Central», según afirmó Antonio Rodríguez Miranda, del comité organizador, y está integrada por 76 expositores que representan a 250 empresas, algunas multinacionales. «Se podrán ver tres tipos de productos: equipos de ayudas técnicas, prótesis y ortesis».

Finalmente, el congreso abrirá un debate sobre la entrada en vigor del real decreto 414/96, «segundo intento de regular la profesión», según los expertos.